

Frenan reformas creación de empleos, dice Moody's

A pesar de que en el largo plazo las reformas estructurales podrían traer avances en la productividad que se traducirán en mayor crecimiento económico, la creación de empleos se verá restringida, advirtió Alfredo Coutiño

jueves, 6 de marzo de 2014
Por: Ernesto Sarabia Agencia Reforma

A pesar de que en el largo plazo las reformas estructurales podrían traer avances en la productividad que se traducirán en mayor crecimiento económico, la creación de empleos se verá restringida, advirtió Alfredo Coutiño, director para América Latina Moody's Analytics.

El efecto de las reformas será a más largo plazo, pero dependerá de la magnitud del cambio estructural que produzcan.

"Las ganancias de productividad aumentarán el crecimiento, pero limitarán la creación de empleo porque ello implica utilizar menos trabajadores por unidad de producto", dijo.

Se espera que las reformas eleven el crecimiento potencial mexicano del actual 3 por ciento a cuando mucho un 4.5 por ciento para 2018.

Previo que con ello, la generación de empleo estructural (permanente) alcanzaría entre 600 y 700 mil nuevos puestos promedio por año.

Para que se pueda generar un millón de empleos, se necesita una segunda ronda de reformas que eleve el PIB potencial a 6 por ciento, consideró Coutiño.

Para el presente año, las perspectivas se ven un poco mejor que el desempeño de 2013, cuando la economía registró una desaceleración, al observar un crecimiento de 1.1 por ciento contra 3.9 por ciento en 2012.

Sin embargo, estimó, a pesar de que algunas de las reformas estarán ya en vigor a lo largo del año, su efecto directo sobre la economía será más hacia el mediano plazo.

La debilidad con la que terminó la economía mexicana en el 2013 continuará restringiendo la evolución económica durante la primera mitad del presente año, la cual se verá adicionalmente afectada por los nuevos impuestos en enero.

Por lo que la recuperación sólo se verá fortalecida hacia la segunda mitad, como resultado, el crecimiento del PIB en el año estará entre un 2.5 y un 3 por ciento.

"La economía inicia el año con debilidad adicional; otro año de bajo crecimiento", opinó.

En tanto, la inflación terminará por arriba de 4 por ciento en el año tanto efecto de los nuevos impuestos como por el hecho de que el sistema de formación de precios continuará padeciendo de las mismas rigideces del pasado, hasta que las reformas produzcan mayor eficiencia.

El crecimiento en 2014 representará un avance con respecto al de 2013, pero seguirá siendo insuficiente para empezar a devolverle a los mexicanos parte del bienestar perdido en los últimos 13 años.

El directivo recordó que, en el 2013, la economía no escapó de su tradicional desaceleración de inicios de cada gobierno.

El 2013 no fue la excepción y la economía cumplió puntualmente lo que ya está escrito en la realidad de los últimos 20 años, dijo, el ciclo político se hizo presente nuevamente como un determinante importante del crecimiento en el primer año de gobierno.